

LA SAPA CARAMELO

Estaba la sapa caramelo sentada a la orilla del río Cauca en el peñasco más alto de la región, de repente apareció un anciano caminante que venía cansado de un largo viaje y decidió descansar junto a la sapa. Al sacar de su bolso algunas hierbas medicinales, notó que una de ellas estaba cubierta por un extraño MOCO pegajoso, que debía limpiar antes de poder usarla.

Con paciencia, el anciano tomó una ESTACA que estaba clavada en la tierra y la utilizó para apartar el exceso de suciedad. Luego, ató sus hierbas con un NUDO firme en una cuerda para que no se volvieran a ensuciar. Para protegerlas mejor, colocó encima una TAPA de barro que había moldeado en su camino, asegurándose de que no se mojaran con la lluvia.

La sapa lo observaba con curiosidad, y el anciano, al terminar, sonrió y dijo que lo más importante en los viajes no eran las dificultades, sino mantener siempre la ESPERANZA de llegar con bien al destino.